



Ruta por los geoparques de Caminos Naturales

“Un geoparque es un territorio que contiene tanto un patrimonio geológico singular como una estrategia de desarrollo propia”. Esta es la definición que ofrece el [Foro Español de Geoparques](#) sobre este concepto que surgió a finales del siglo pasado para describir a aquellos espacios naturales con un vasto legado geológico. Y en este sentido desde el Foro añaden: “tiene unos límites claramente definidos y una superficie suficiente para que pueda generar su propio desarrollo económico”.

Con la intención de proteger este tipo de espacios surgió en 2001 la [Red Europea de Geoparques](#) –del que forma parte el Foro Español–, que logró el apoyo de la División de Ciencias de la Tierra por parte de la UNESCO, lo cual sirvió para impulsar este proyecto, cuyo convenio de colaboración fue firmado en Almería. Un hecho que puso de manifiesto la importancia medioambiental y social de este proyecto es que en 2015 la UNESCO aprobó la creación de un nuevo [Programa Internacional de Ciencias de la Tierra y Geoparques](#), y reconoció a los 120 geoparques que se habían creado al amparo de la Red Global de Geoparques –fundada en 2004–, de los que 12 se ubican en España.

La principal meta de los geoparques es poner en valor los recursos geológicos, mineralógicos, geofísicos, geomorfológicos, paleontológicos y geográficos de cada parque con el objetivo de utilizar todas esas riquezas para diversos fines. El primero de ellos es el de promover la educación en aspectos geológicos y medioambientales. Asimismo, también se incluye como una de las metas el asegurar un desarrollo sostenido fundamentado en el geoturismo. Y por último, contribuir a la protección de los puntos de interés geológico amenazados. Por tanto, a pesar de que la de geoparque no es una etiqueta que otorgue una distinción para una protección especial del entorno, es imprescindible tener en cuenta la importancia de conocer, valorar y respetar estos espacios.

En el caso de nuestro país el viajero cuenta con un entorno privilegiado donde existen un total de 12 geoparques. Para conocer un poco mejor algunos de estos espectaculares parajes proponemos al infatigable lector que lo haga a través de este reportaje y mediante las rutas propuestas por [Caminos Naturales](#). Este programa, puesto en marcha por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en 1993, ha construido una red de senderos rurales que hacen posible que el viajero interesado en disfrutar del amplio patrimonio natural que posee la geografía española, pueda zambullirse de lleno en ella a través de una travesía por zonas plagadas de naturaleza y tradición. Para ello solo serán necesarios un buen calzado y ganas de aprender sobre el mundo de la geología. Ahora que conocemos el equipaje indispensable comenzamos la ruta por los geoparques de Caminos Naturales.

Sobrarbe: geología a los pies del Pirineo

Situado a los pies del Pirineo Aragonés y a menos de una hora de distancia del [Camino Natural de Somontano de Barbastro](#), se encuentra lo que desde 2006 es el [Geoparque de Sobrarbe](#).

Los amantes de la naturaleza en estado puro encontrarán en este lugar un emplazamiento prácticamente virgen en el que deleitarse con las inmensas formaciones rocosas que coronan la zona. Un espacio cargado de recovecos en los que durante los largos meses del invierno oscense se acumula la nieve y el hielo que durante las estaciones más cálidas se convierten en riachuelos y lagunas que dan vida y enriquecen la biodiversidad de la zona. Pero además de la imponente belleza del lugar hay otros elementos que hacen del Geoparque de Sobrarbe un lugar único.

En primer lugar la cantidad de tiempo que se encuentra representado en sus rocas, es decir, su riqueza geológica. Los científicos expertos han determinado que en ellas hay representados 550 millones de años hasta la actualidad, con lo que este enclave permite conocer, estudiar y reconstruir algunos de los acontecimientos claves que se han sucedido a lo largo de la historia de este lugar y que sirven para reconstruir el pasado del Pirineo en el que estas rocas han sido testigos del paso del tiempo.

El estudio de la rica geología de la zona ha permitido conocer que el Pirineo oscense ha pasado por dos ciclos geológicos (Hercínico o Varisco y Alpino) y que este territorio alejado de cualquier relación con la costa, ha sido ocupado en varias ocasiones por el mar. Asimismo, también distinguen a este entorno

Se trata de un entorno virgen en el que deleitarse con las inmensas formaciones rocosas que coronan la zona

pirenaico la gran diversidad de rocas y fósiles que reflejan una importante variedad de medios sedimentarios de otro tiempo como, por ejemplo, mares, ríos, glaciares, deltas o arrecifes. En tercer lugar destaca de este geoparque su labor didáctica y su voluntad de divulgación sobre la importancia de la geología. A lo largo de todo el año se organizan en este entorno un sinnúmero de actividades cuya meta es hacer accesible a todo el mundo, aunque no se tenga ningún tipo de conocimiento geológico, toda la riqueza que atesora el Geoparque de Sobrarbe.

Los científicos expertos han determinado que en Sobrarbe hay representados 550 millones de años

Quienes deseen obtener información sobre el Geoparque antes de lanzarse a conocer la riqueza natural de esta zona de Huesca, podrán hacerlo en el Centro de Visitantes habilitado para ello, que se ubica en un enclave privilegiado. Concretamente, en un punto en el que se cruzan la mayoría de las carreteras que conectan la comarca e Sobrarbe a la altura del municipio de Aínsa se encuentra un castillo medieval que ha sido escogido como sede del Espacio del Geoparque, la Oficina Técnica, la Sala de Geovisión y la Oficina Comarcal de Turismo.

A poco más de 60 km de la riqueza geológica que caracteriza el Geoparque de Sobrarbe el viajero se topará con el municipio de Alquézar, que supone el punto de inicio del **Camino Natural de Somontano de Barbastro**. Quienes busquen continuar disfrutando de la imponente naturaleza oscense encontrarán en este recorrido una manera excepcional para conseguirlo. Su itinerario atraviesa una comarca cargada de un vasto patrimonio natural y cultural y en la que, además, es posible practicar deportes de todo tipo como que van desde la escalada hasta la hípica, pasando por el des-



censo de los escarpados cañones de la Sierra de Guara.

Los cerca de 55 km de travesía que componen este camino se encuentran divididos en tres etapas que, dado el buen tiempo que caracteriza la zona, son transitables durante todo el año. La ruta comienza con un descenso desde la localidad de Colungo, hacia los barrancos de los Pilonos y de las Gargantas para después atravesar el puente del Diablo a la altura de la localidad de Asque. Se trata de un terreno salpicado por barrancos constantes como, por ejemplo, los que se ubican en las márgenes del río Vero, donde no es extraño encontrar a grupos de intrépidos barranquistas.

Además los paredones calizos que dominan este tramo del río permiten seguir disfrutando y aprendiendo de la riqueza geológica de esta provincia. Tras atravesar varias localidades con un pasado medieval y deleitarse con los inmensos bloques rocosos que decoran este característico paisaje, el caminante hallará el fin de la ruta en el municipio del Bierge, donde es posible reposar el cansancio en el entorno del Salto de Bierge, un espectacular barranco acuático, donde durante el verano turistas y



vecinos de la zona se dan cita en esta peculiar piscina con la que la naturaleza ha dotado a este municipio oscense.

Geología en el corazón de la Cordillera Bética

A medio camino entre las cadenas montañosas que componen la Sierra Subbética y las amplias explanadas de olivares que salpican el paisaje cordobés se encuentra el [Geoparque de las Sierras Subbéticas](#). Se trata de un lugar donde los fondos del antiguo mar de Tetis, que durante muchos siglos fue hogar de los *ammonites*, afloran en forma de grises escarpes calcáreos que han sido modelados por el paso de los años y la erosión de la lluvia.

La provincia de Córdoba es un espacio cargado de una gran riqueza cultural, histórica y gastronómica, pero quizá muchos viajeros desconocían el tesoro geológico que esconde este geoparque donde es posible observar las consecuencias de más de 200 millones de años de historia gracias al estudio y análisis de sus rocas. Este entorno, que consta de una extensión de 32.560 ha, abarca un total de ocho municipios que

incluyen Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Iznájar, Luque, Priego de Córdoba, Rute y Zuheros.

El objetivo fundamental de este enclave es la promoción de actividades vinculadas con el geoturismo, por ello desde el propio Geoparque se fomentan actividades de todo tipo que consigan divulgar la riqueza geológica de la zona. Talleres sobre patrimonio arqueológico o histórico minero; eventos deportivos en las inmediaciones del Geoparque o rutas ciclo-turísticas son algunos ejemplos de las iniciativas de las que los viajeros podrán disfrutar al tiempo que conocen un poco mejor el legado geológico con el que cuenta la provincia de Córdoba.

Pero este entorno no destaca únicamente por su riqueza geológica, sino que además posee una increíble importancia medioambiental, pues el Parque Natural de las Sierras Subbéticas es, además de Geoparque, Zona de Especial Conservación (ZEC) y Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Un enclave natural que, además, posee el sello de calidad, ya que desde el 2008 está adherido a la [Carta Europea de Turismo Sostenible](#) (CETS). Sin alejarnos más de 10 km del municipio de Cabra es

posible continuar buceando en el paisaje cordobés a través del [Camino Natural Vía Verde del Aceite](#), concretamente en el [tramo de la Subbética](#).

En este geoparque es posible observar las consecuencias de más de 200 millones de años de historia

Este itinerario de 57 km comienza en el municipio cordobés de Luque. Desde allí el viajero podrá alcanzar la Laguna del Salobral -un humedal kárstico, somero y temporal-, para a partir de aquí dirigirse al municipio de Zuheros. En esta localidad merece la pena hacer un alto en el recorrido para visitar la conocida como Cueva de los Murciélagos. Los amantes de la geología descubrirán aquí un lugar estupendo para continuar aprendiendo sobre la historia geológica de esta zona.

Esta gran cavidad se originó a partir del desplome de un gran bloque rocoso que ocasionó una fisura por la que el discurrir del agua se encargó de construir lagos subterráneos, así como estructuras calcáreas como estalactitas o estalagmitas.

En la localidad de Zuheros merece la pena hacer un alto en el recorrido para visitar la conocida como Cueva de los Murciélagos

Asimismo, este rincón posee un importante acervo histórico, ya que su primer poblador fue el hombre de Neandertal. Los primeros hombres pobladores de la zona los encargados de dejar su impronta en este lugar, tal y como demuestran las pinturas, puntas de sílex, los restos de alimentos, vasijas y útiles de hueso. Sin embargo, las criaturas que habitan hoy la cueva son bien distintas, pues se ha convertido en una importante colonia de murciélagos que han encontrado en este entorno un hogar perfecto.

Tras dejar atrás Zuheros el Camino Natural continúa en dirección a Cabra, atravesando a su paso un paisaje donde los campos de olivos son una estampa constante. El último tramo de la ruta discurre por el término municipal de Lucena, desde donde el caminante podrá tomar un descanso después de la travesía, mientras prueba el vino Montilla-Moriles, uno de los productos estrella de esta zona que como es posible apreciar posee una riqueza capaz de deleitar todos los sentidos del viajero.

Más de 500 millones de años de historia en Las Villuercas

Desde la provincia de Córdoba nos trasladamos ahora hasta Extremadura para continuar con nuestra ruta geoturística, que en este punto estará guiada por la senda que dibuja el [Camino Natural de Las Villuercas](#). Este itinerario, de cerca de 70 km, posee importantes peculiaridades botánicas, hidrológicas y geológicas. El recorrido se encuentra dividido en seis etapas, cuyo inicio parte del municipio de Logrosán, históricamente ligado a la actividad de la minería. Desde allí la ruta continúa hacia la localidad de Cañamero, donde merece la pena detenerse para visitar la iglesia de Santo Domingo de Guzmán.

A partir de aquí la senda se dirige hacia Collado de Gaitanejos, donde el caminante atravesará zonas con un importante legado arquitectónico e histórico. A su paso por este enclave único el viajero podrá hacer un alto en el camino para conocer el **Real Monasterio de Guadalupe**, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1993 y cuyo origen se remonta al siglo XIII.

Durante el recorrido el caminante atravesará un paisaje en el que dominan especies vegetales como el espino, el tomillo, las retamas, las jaras, el brezo blanco y la olivilla, entre otras. Antes de concluir el itinerario en el entorno de las minas de Santa Quiteria es posible parar a disfrutar de este privilegiado entorno en el área de descanso del Cielo de Altamira, donde el caminante podrá disfrutar de unas impresionantes vistas de la sierra y el valle que acaba de remontar en el trayecto.

El Monasterio de Guadalupe fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1993



Camino Natural de Órzola a Playa Blanca

Este paisaje posee un gran parecido con la geomorfología de los Montes Apalaches de América del Norte

Pero la riqueza de esta comarca cacereña no termina aquí, ya que los caminantes amantes de la geología aún tienen camino por delante para sumergirse de lleno en el [Geoparque de Villuercas-Ibores-Jara](#) (Cáceres). Este conjunto de sierras y valles ha sido testigo de un sinfín de acontecimientos, pues el estudio de sus rocas permite demostrar que han soportado innumerables acontecimientos y circunstancias climatológicas, pues por ellas han pasado 580 millones de años. Este enclave fue refugio y hogar de los primeros animales con concha externa que comenzaron a poblar esta zona, cuyos fósiles se encuentran hoy en estas sierras para deleite de los viajeros aficionados a la geología.

El macizo montañoso que alberga lo que desde 2011 es el Geoparque de Villuercas-Ibores-Jara posee una extensión de 2.544 km² de superficie que se estructuran en torno a un núcleo principal originado en el Paleozoico rodeado por antiguas penillanuras. Se trata, por tanto, de un sistema de sierras y llanuras que han albergado todo tipo de vida a lo largo de sus millones de años de historia.

El punto de mayor altura en este enclave se encuentra en el Risco de La Villuercas (1.601 m), desde donde es posible obtener unas vistas privilegiadas de las cuencas del Tajo y el Guadiana.

Entre los rasgos que caracterizan este enclave destaca su morfología, conocida como “relieve apalachense”, este paisaje modelado por la erosión fluvial y el paso de los años, debe su curioso nombre a su analogía con la geomorfología que se encuentra en los Montes Apalaches de América del Norte.

Una de las principales metas que persigue el proyecto de este Geoparque es incentivar la difusión de la riqueza geológica de este lugar, así como velar



por su conservación concienciando a los más jóvenes de la importancia de cuidar este tesoro con millones de años de historia.

Para ello se organizan periódicamente todo tipo de eventos que tienen como leitmotiv el Geoparque de las Villuercas. Desde jornadas de formación para los pequeños de la familia, hasta rutas en kayak por las inmediaciones de este enclave, pasando por rutas por el sendero de Los Apalaches. En definitiva, innumerables actividades que ponen a disposición de todos los usuarios, independientemente de sus conocimientos geológicos, la riqueza que alberga el entorno de las Villuercas.

Geología y volcanes en las islas Canarias

Para completar esta ruta geoturística saltamos ahora hasta un paraje totalmente diferente de los anteriores, pues nos desplazamos hasta el archipiélago canario, concretamente hasta la isla de Lanzarote, para conocer allí el [Geopar-](#)

[que de Lanzarote y archipiélago Chini-jo](#), uno de los últimos geoparques españoles en incorporarse a la lista, pues logró su distinción como tal en 2015. No obstante, este no es el único geoparque existente en las islas Canarias, pues [El Hierro](#) consiguió su reconocimiento como tal en 2014.

Este pequeño archipiélago constituye la reserva marina más grande de la Unión Europea

Los viajeros interesados en conocer un poco más sobre el Geoparque de El Hierro pueden hacerlo a través del [Camino Natural por los senderos tradicionales de El Hierro](#), cuyo itinerario guía a los senderistas por el corazón de lo que en el pasado eran las rutas habituales de los herreños, ya que comunicaban las

diferentes poblaciones que existían en la isla. A través de este recorrido además el viajero tendrá la oportunidad de conocer de lleno la riqueza geológica de esta isla.

En cuanto a Lanzarote, es considerada como la “isla de los volcanes” y es la más septentrional de todas las que constituyen Canarias. La superficie del **Geoparque de Lanzarote y archipiélago Chinijo** es de, aproximadamente, 2.500 km², dentro de los que es posible hallar una gran cantidad de espacios sumergidos que contribuyen a aumentar la diversidad de los elementos geológicos que existen en este entorno. Por su parte, el archipiélago Chinijo, situado al norte de Lanzarote, está compuesto por un conjunto de pequeñas islas como La Graciosa, Montaña Clara, el Roque del Infierno o del Oeste, Alegranza y el Roque del Este.

Se trata de una isla con unas características propias y cuya riqueza geológica es imposible hallar en otro lugar

Los viajeros que busquen un lugar en el que disfrutar del patrimonio marino al tiempo que pueden aprender sobre geología encontrarán en estas islas un destino ideal, ya que este pequeño archipiélago constituye la reserva marina más grande de la Unión Europea (con una superficie de 700 km²). Por tanto, se trata de un lugar perfecto para conocer un poco mejor cuáles son los episodios naturales que han moldeado la actual orografía y paisaje de estas peculiares islas.

Este paradisiaco entorno destaca por sus estupendas playas y agradable buen tiempo, no obstante, hay mucho más. De hecho, Lanzarote constituye un Geoparque de islas volcánicas oceánicas en las que el viajero podrá observar las consecuencias que ha producido la interacción de los procesos volcánicos, erosivos y sedimentarios, que han otorgado

una serie de características a estas islas, tanto a nivel ambiental como marino. Se trata de una isla con unas características propias y cuya riqueza geológica es imposible hallar en otro lugar.

Sus peculiaridades han sido, además, potenciadas por aspectos como la escasez de lluvias, la temperatura homogénea a lo largo de todo el año, el régimen de vientos y la ausencia de vegetación que, además, hacen de este lugar un museo geológico natural al aire libre. Este precisamente es uno de los rasgos que desde el propio Geoparque quieren incentivar a través de actividades didácticas enfocadas al geoturismo para utilizar el propio entorno de la isla como un recurso didáctico que permita a los autóctonos y turistas comprender los diferentes procesos que a lo largo de la historia han moldeado el paisaje.

Para continuar descubriendo la diversidad de Lanzarote recomendamos al viajero que lo haga a través del [Camino Natural de Órzola a Playa Blanca](#), que recorre la isla de norte a sur. El recorrido, que se encuentra dividido en cinco etapas, discurre por localidades como Órzola, Maque, Haría, Tegui, San Bartolomé, Montañana Blanca, Las Breñas y Playa Blanca, guiando al caminante por un paisaje único.

En el inicio del camino, situado en Órzola el viajero se aleja progresivamente de

las envidiables costas canarias para dirigirse hacia lugares como el **Monumento Natural de La Corona**, donde tendrá la oportunidad de visitar el espectacular volcán.

Durante las diferentes etapas que se suceden a lo largo de este trayecto el caminante podrá bucear en el seno de la isla de Lanzarote y conocer los secretos y encantos que esconden algunos de los pueblos del interior de la isla. Tras una larga caminata por el corazón de la isla el Camino Natural llega hasta Playa Blanca, donde concluye nuestra ruta geoturística.

Llegados a este punto del recorrido existe una recompensa, pues quienes sean capaces de alcanzar el final de este camino tras haber visitado el Geoparque, podrán reposar sus conocimientos sobre el origen y moldeamiento natural de la isla, así como el cansancio fruto de la caminata, gracias a un baño en la privilegiada costa canaria donde concluye este paseo por los geoparques en las inmediaciones de Caminos Naturales.

En definitiva esta ruta permitirá a los viajeros descubrir la riqueza que esconden las formaciones geológicas de nuestra geografía, testigos de tantos y tantos millones de años de historia y de las que es posible disfrutar dando un paseo o en bicicleta gracias a la red de Caminos Naturales.



Camino Natural de las Villuercas